

# El Porvenir del Obrero

N.º 141

Número suelto 5 cts.—Trimestre 1 peseta

Oficinas: Castillo 59.—Mahón (Baleares)

20 Mayo 1903

Paquete de 30 ejemplares, una peseta.

## Mitin en Ciudadela

Con asistencia de numeroso público compuesto de obreros y obreras celebróse el domingo por la noche en el espacioso salón del casino "17 de Enero," un mitin que podemos calificar de importantísimo, por cuanto viene á señalar para la clase obrera menorquina el fin de las luchas políticas, que solo han producido desengaños, para entrar en las luchas económicas, de las que puede esperarse por de pronto las mejoras posibles en los salarios y en las condiciones del trabajo, y más tarde la emancipación completa de los oprimidos y el reinado de la justicia. Los obreros de Ciudadela sienten el espíritu de clase más que los de otras poblaciones de la isla, por lo mismo que allí la clase opuesta, ó sean los señores, han tenido y conservan aun el empeño de que sus trabajadores sean los más sumisos y los peor alimentados, mal ejemplo que parece quieren seguir los recién enriquecidos industriales y comerciantes. Conociendo esto los trabajadores es natural que se muestren muy bien dispuestos á reunirse y asociarse, convencidos de que solo en la unión y asociación hallarán los medios de luchar y mejorar su estado económico y social.

La constitución de sociedades de resistencia era precisamente el objeto del mitin, y esto, explica el entusiasmo y la unidad de pensamiento que reinaron durante toda la velada.

Presidió el compañero Torres y usaron de la palabra los compañeros: Jaime Marcelino, de Ciudadela, Rafael Cardona, de Mercadal, J. Mir, Rafael Sintés, Juan Bagur Aloy y Pedro Taltavull, de Mahón. Se hicieron consideraciones prácticas sobre las huelgas pendientes; pero principalmente hablaron todos de la necesidad de constituir pronto sociedades que relacionen estrechamente á los obreros menorquines entre sí y luego á todos con los demás obreros militantes de los otros países.

Se combatió el sistema de acumular capital en las cajas de la sociedad, por cuanto nunca los obreros podrán reunir el dinero que sería necesario para el sostenimiento de huelgas en que tomasen parte muchos operarios y que durasen más de lo previsto. Nunca reunirán los obreros dinero bastante para hacer frente á los millones de los capitalistas. La fuerza de los obreros no está, pues, en la acumulación de capital, sino en la solidaridad entre los obreros de un mismo oficio primero, entre los de todos los oficios de cada localidad ó región después, y finalmente, entre todos los obreros del mundo. Cuando los obreros de todo el mundo lleguen á entenderse, todos los problemas sociales quedarán resueltos, porque será un hecho la revolución redentora.

El objeto inmediato de las sociedades de resistencia es la lucha económica cuya manifestación más frecuente son las huelgas; pero no debe olvidarse que estas luchas representarían muy poco si se perdiere de vista el fin verdadero, que es la emancipación total de los trabajadores. Así, pues, las sociedades obreras deben tender siempre á procurar dicha emancipación por todos los medios, de los cuales el principal es propagar ideas, porque de esta propaganda resultarán hombres convencidos y decididos á la conquista del bienestar y de la justicia social.

Además, las sociedades de oficio deben prepararse para ser el fundamento de la sociedad del porvenir. Al día siguiente de la revolución social, cada sociedad habrá de hacerse cargo de la producción de los objetos útiles correspondientes á cada oficio: los campesinos se apoderarán y cuidarán de la producción de la tierra, los mineros harán lo mismo en las minas, etc. Es indispensable que haya en cada po-

blación unos cuantos obreros capaces de comprender y de organizar ese armónico régimen social en que todos contribuirán á la producción y todos tendrán derecho al consumo. Las sociedades, por medio de periódicos, folletos, libros y conversaciones instructivas que sustituyan á los juegos de naipes, son las encargadas de hacer tales hombres.

Formar sociedades obreras, como hasta hoy se han formado políticas ó recreativas, sin cambiar de procedimientos, sería no hacer nada; las sociedades obreras han de fundarse para hacer cosas de provecho, para desarrollar las iniciativas útiles, para crear el ambiente revolucionario, que hace falta para derrumbar el viejo régimen y levantar la sociedad nueva que deseamos.

Al desarrollar estas ideas los compañeros que hicieron uso de la palabra, el público demostró repetidas veces su conformidad con aplausos entusiastas. En tal espíritu pues se animarán las sociedades de resistencia que se funden ahora en Ciudadela y pronto en todas las poblaciones de la isla.

## A «El Liberal»

No hemos censurado al diario democrático por su amor y respeto á las leyes vigentes en la monarquía española. Lo que hemos visto con disgusto es que excitara el celo de las autoridades para que se impusieran á los obreros huelguistas cuando ninguna razón podía justificarlo.

Las autoridades, no solo han cumplido con su deber en el sentido que *El Liberal* desea, sino que se han excedido, pues por unas cuantas pedradas que produjeron lesiones sin gravedad á un atrevido *esquirol* fueron detenidos y sometidos á procedimientos judiciales nueve obreros cogidos al azar entre los que se hallaban cerca del lugar en que se desarrollaron los desagradables sucesos.

¿Qué más quería *El Liberal*? ¿Qué significan sus palabras al decir, tres días más tarde, no habiendo ocurrido ningún nuevo acto de violencia, que *las cosas no pueden seguir así* y que *las autoridades están en el deber de IMPONER el cumplimiento de la ley*?

Las amenazas que supone dirigidas á un carretero, son ilusorias. Si hay quien las afirme, los obreros las niegan.

No sabemos lo que sucederá si llega á ser un hecho la República en España; pero, desde luego, si hubiesen dispuesto de la fuerza pública los jefes del partido republicano mahonés, ya pueden calcular los obreros lo que les hubiera caído encima. ¿Es para llegar á este resultado que vienen predicando tantos años, cada vez que hay elecciones, los derechos del obrero á la vida y á un mayor bienestar? ¿Acaso los republicanos no tienen otra solución á los problemas sociales que el *maüser* preconizado por el nécio Silvela en el Congreso, mereciendo que otros políticos monárquicos le combatieran recordándole que á la violencia de arriba podría responder la violencia de abajo?

Los obreros mahoneses no han tratado de hacer la liquidación social, ni de implantar la anarquía; se han limitado á pedir pequeños aumentos de salario y reglamentación en las horas de trabajo. Es esto excesivo? Ni los monárquicos conservadores, ni siquiera los clericales lo han comprendido así, y por esto de nadie se sabe que haya hecho á los obreros una oposición tan odiosa como el diario re-

publicano en sus escritos y alguno de sus inspiradores en el terreno de la práctica.

Este es el secreto de que hayamos censurado la conducta de *El Liberal*, á la vez que reconocíamos la imparcialidad del otro diario, conocido como amigo de los conservadores.

Respecto á las censuras que honran y á las alabanzas que no hacen favor ¿qué quiere *El Liberal* que le contestemos? Los que formamos la redacción de EL PORVENIR DEL OBRERO hemos estado hasta hace poco en buena armonía con los republicanos, tanto por deferencias personales, como porque les creíamos aun capaces de hacer obra de progreso; pero su conducta esta vez nos pone de manifiesto que en nuestras luchas por el mejoramiento de los trabajadores, lejos de obtener de los republicanos el apoyo que nosotros les hemos prestado desinteresadamente, solo podremos esperar de ellos una guerra peor que la que nos hacen los monárquicos; sin embargo, no queremos buscar frases equivalentes á las suyas ni contestar ofensa con ofensa; mejor será que nos separemos en paz y terminemos buenamente nuestras amistosas relaciones.

Después de todo, los republicanos van á gozar muy pronto, según se dice, las dulzuras del poder y les hacemos favor librándoles de amistades comprometedoras.

## ¡OH, EL DERECHO!

Un Hombre robó un panecillo.

Le sorprendieron.

Tenía hijos que le pedían pan.

El hambre se pintaba en su cara.

El dueño del pan, le perdonó.

Compareció un ilustrado guardia municipal, y dijo:

—Se trata de un hurto, es delito perseguible, de oficio. El perdón de la parte ni lo extingue ni extingue la pena que le corresponde.

Y llevó al Juzgado el infeliz padre.

Y los hijos siguieron esperando á su padre y pidiendo pan.

Y triunfó el imperio del derecho.

Los hijos del desgraciado no se murieron de hambre, porque los espectadores de la escena corrieron á llevarles alimento, condolidos de la desgracia del delincuente.

El guardia municipal tenía razón.

El hurto es un grave delito, porque es un ataque á la propiedad, y la propiedad es sagrada.

El delincuente ha sido sometido á un proceso. El fabricante de papel sellado está de enhorabuena: cinco resmas.

¡Oh, el derecho! ¡Oh, la propiedad! ¡Oh, la justicia!

Un explotador taimado

despachó á un honrado obrero

y con ademán grosero

le llamó *descamisado*.

Con desdeñosa sonrisa

contestó el otro: «Y no es guasa,

»pues trabajando en su casa

»me he quedado sin camisa.»



## Educación y mentira

EN la sociedad actual, en que el capital es la base del bienestar del individuo, sus mejores auxiliares son el egoísmo y la mentira y de aquí esa educación hipócrita y utilitaria, que apenas si hace otra cosa que inculcar el respeto a lo establecido y el temor, sino el odio, al más allá y preparar a los hombres para que disputen los medios de subsistencia, no a la Naturaleza inagotable, sino a sus mismos hermanos necesitados.

Llenar los cerebros de las jóvenes generaciones con rancias y absurdos embrutecedores, mandados enterrar hace tiempo en nombre de una ciencia humanitaria y emancipadora; obligarles a mascullar mecánicamente oraciones, dogmas, misterios y proezas de héroes degenerados é inhumanos; envenenar sus almas con relatos interminables de arbitrariedades, de explotaciones, de dominaciones, de tiranías y de guerras; embutir en su memoria fastidio y aburrimiento mezclado con inútiles reglas gramaticales; etc; etc; eso no es enseñar, eso es atrofiar cerebros, castrar energías, hacer imbéciles, engrosar el rebaño de la degeneración y la esclavitud.

Hacerles recitar máximas morales, que no ven en parte alguna practicadas y si donde quiera violadas y escarnizadas; sermonearles, siempre moral y enfáticamente, y ocultarles después nuestra vida porque no es buena ó depravar su inocente y lógica concepción del bien con la práctica constante de la injusticia social; eso no es educar, eso es suministrar el tóxico: «Haz lo que te digo y no lo que hago»; es cortar el tierno capullo, que encierra las ilusiones y los ideales; es manchar con lodo infecto y corrosivo el limpio nimbo de la inconsciencia; es hacer indiferentes, maliciosos, convencionales, utilitarios, explotadores, verdugos, etc., toda la malvada chusma sostenedora de la organización social que nos deprime y envilece.

El niño siente como nadie la virtud de la fraternidad, pero cuando sus primeras observaciones le hacen ver a sus padres ó conocidos, porque tienen dinero, haciéndose servir de los que no lo tienen, ó, porque no lo tienen, arrastrándose bajamente a los pies de los que pueden proporcionárselo, entonces él saca una consecuencia terrible, que está en la mente de todos y contra cuya sugestión es poco ó nada lo que pueden los sermones, tanto morales como religiosos.

Los psiquiatras y los modernos pedagogos lo saben bien. Cuando el hombre se encuentra en estado de hipnosis, cuando no hay en su interior ningún motivo de actividad, obra en concordancia con la primera inspiración que sobre él se ejerce, lo más frecuentemente bajo forma de lo que ve hacer, ó de repetición de lo que él ha hecho.

Mientras más fuerte es el hombre moralmente, obedece menos a la inspiración extraña, y más a la suya propia é inversamente.

Así mismo, mientras más jóvenes, más acentuada es nuestra sensibilidad para extrañas sugestiones y en mayor edad obedecemos menos a las influencias de los otros.

Sobre esta cualidad de la actividad humana, sobre esta capacidad de los niños para la sugestión está principalmente basada la educación.

Y esta sugestión, que como se comprenderá es de una importancia extrema en la obra educadora, se ejerce de dos maneras, consciente é inconscientemente.

Cuando intencionadamente enseñamos a los niños física, química, historia natural, sociología, matemáticas, oficios especiales, etc. se verifica la sugestión consciente; y es inconsciente, y acaso más importante que la primera, cuando, independientemente de nuestra voluntad, por espontáneo impulso de los niños, inspiran éstos en nuestros actos sus actos y en nuestra vida su vida, y hacen entre sí comparaciones y deducciones, que influyen de una

manera notable en la orientación de sus futuros pasos.

Y dicho esto, a la vista salta la necesidad de someter los niños a inspiraciones de verdad, de amor y de justicia.

Obreros, quienes tengan doblada la espina dorsal y la rodilla están incapacitados para preparar las generaciones reclamadas por la verdad oscurecida, el amor ultrajado y la justicia hollada. Y son muchos, muchísimos educadores los que han doblado aquellas recientemente ante no me acuerdo quien.

Si de las mismas filas obreras no salen convencido que, natural la rodilla, derecha la espina dorsal y alta la frente, eduquen a las futuras legiones, la lentitud de la obra de reivindicación social será por demás desesperadora.

F. Pereira.

Léase este principio de un Mensaje de gracias, suscripto por más de 24. 000 maestros y publicado en el cuaderno de la «Escuela Moderna de Madrid, correspondiente al mes Abril:

Señor:

*Al pie de las gradas del trono que Vuestra Majestad con su presencia enaltece, llegamos amantes y respetuosos a doblar la rodilla los que representamos al Magisterio de primera enseñanza de España y al propio tiempo tenemos el alto honor de elevar a Vuestras reales manos este mensaje que, siendo, como es, portador de los afectos que alientan nuestras almas, trasciende intensamente a los dignos rendimientos del vasallaje monárquico y a las íntimas ternuras de las gratitudes filiales, porque en Vuestra Majestad, no sólo vemos a nuestro Rey y al sucesor legítimo de aquellos soberanos que exaltaron a la más alta gloria nuestra Patria, sino al amparador del Magisterio, al paternal regenerador, que ha sancionado la Ley que garantiza y regula el percibo de nuestros humildes haberes rompiendo la leyenda vergonzosa del Maestro medio mendigo, é inaugurando ya la era de las vindicaciones del Magisterio en que se funda el apetecible resurgimiento de nuestros agostados esplendores.*

## PROCREACIÓN

CONGORME con el compañero M. en que hay en el Cosmos lo necesario para satisfacer las necesidades de dos, tres y diez veces la población actual; pero también he de decir que, apesar de no faltar lo necesario para satisfacer las necesidades de todo sér, la inmensa mayoría de los llamados seres humanos carecen de todo, y esto debido a que los hombres, lo mismo que las bestias, se ocupan solo de procrear, olvidando que estas últimas no conocen más leyes que las de sus necesidades y la mayor parte esponen su vida venciendo los obstáculos que se oponen a la satisfacción de las mismas.

Lo que no sucede con los hombres, los cuales, sintiendo hambre, tienen delante almacenes de comestibles, de los que muchos se deterioran, mientras ellos mueren anémicos, debido a que de pequeños sus padres les han enseñado el respeto a la sacro santa propiedad; y por si lo olvidan, hay hombres que con su ignorancia se prestan a ser guardias civiles, policías, jueces y magistrados para hacerles recordar.

Creo que ha de procurarse que la joven mujer en el estado actual, no tenga que depender del hombre y puede satisfacer su amor, si lo siente, sin temor a esclavizarse.

Mi deseo es que los hijos que nazcan reúnan condiciones físicas para desarrollarse sanamente y solo nazcan cuando el hombre y la mujer, especialmente esta última, lo deseen y estén dispuestos a cuidarles para hacerles hombres conscientes de su yo, y no abandonarlos por las calles y plazas, como esa infinidad de criaturas que continuamente vemos entregadas a sí mismas, arraigándose en ellas todas las malas costumbres, y que más tarde son esa masa inconsciente que continuamente codeamos, que de todo tienen menos de hombres.

El trabajador con sus escasos medios de vida

es, salvo raras excepciones, tanto más miserable cuantos más hijos tiene, pues apenas su jornal le alcanza para sí; de aquí nace su miseria que fomenta los alcohólicos, prostitutas y demás vicios.

La explotación de la mujer cada día exige de ella trabajos más pesados, que estropean su cuerpo y lo que engendran son seres muertos ó anémicos.

La excesiva procreación de los trabajadores les obliga actualmente, por carencia de medios de mantenerlos y educarlos, a entregar a sus hijos desde muy jóvenes a la explotación (son muchos los niños de ambos sexos que a los diez años son explotados en la fábrica ó taller) lo que contribuye, ayudado con los adelantos de las maquinarias, a que sean reemplazados los hombres en sus trabajos por mujeres y éstas a su vez por niños, influyendo bastante en el exceso de brazos que los burgueses explotan rebajando los salarios, dando lugar a esa plaga de *esquirols*, guardia civiles y demás mata huelgas.

Todo hombre revolucionario, a pesar de lo dicho por el compañero M., debe reflexionar bien todos sus actos y medir sus fuerzas para toda empresa que se proponga para llevarla bien a cabo, y la procreación debe preocupar a todo revolucionario que detenga un poco su pensamiento sobre la suerte que nos reservan las grandes familias, pues es muy fácil fecundar hijos, lo difícil es que sean sanos y vigorosos y verdaderos hombres, no masas de carne.

Si, se necesita vida y juventud para emprender la revolución libertadora y hombres fuertes y vigorosos de cuerpo y espíritu para mantenerla, la dificultad está en hacer estos hombres dentro del ambiente actual, estando diez y doce horas en trabajos penosos y rutinarios que por si mismos bastan para atrofiar el cerebro del hombre más fuerte, y teniendo que atender a cuatro, cinco y a veces diez bocas con alimentos escasos para dos, y el séquito de enfermedades ocasionadas por las malas condiciones de las fábricas y viviendas, y por toda clase de privaciones.

Que todo hombre ó mujer que siente amor y desea satisfacerlo sepa que la ciencia le facilita medios higiénicos, que al mismo tiempo que no perjudican la salud a la mujer, le evitan fecundar, ahorrándole sufrimientos, para ella y para toda la familia.

Mientras no alcancemos nuestra emancipación debemos pensarlo antes de dar vida a nuevos seres, sabiendo que no podremos atenderles y educarlos, interin estemos sujetos a la explotación.

Larrom.

## Religión y Ciencia positiva

Los sacerdotes de todas las religiones han sido, en todas las fases históricas, los aliados más poderosos de las clases dominantes para mantener, por la fascinación religiosa, las muchedumbres inclinadas bajo el yugo, como las fieras ante el látigo del domador.

Los conservadores más clarividentes, aunque en su fuero interno sean ateos, se lamentan de que el sentimiento religioso—este preciosísimo narcótico—vaya decayendo entre las masas; entendiéndolo utilitaria y farisaicamente, si es que no lo dicen, como un instrumento de dominación política.

Desgraciadamente, sin embargo, ó afortunadamente, el sentimiento religioso no puede restablecerse por decreto del rey ó del presidente de la República, y va desapareciendo—no por culpa de éste ó aquel—sin necesidad de una propaganda especial, porque está en el aire que respiramos, preñado de inducciones científicas y experimentales, y no encuentra ya las condiciones de la propia existencia, que, por el contrario, tan favorables encontraba en la mística ignorancia de los pasados siglos.

Y hé aquí demostrada la directa influencia de la ciencia positiva moderna—sustituyendo el concepto de casualidad natural, el del milagro y el de la vanidad—en el desarrollo rapidísimo y el fundamento experimental del Socialismo contemporáneo.

Enrique Ferri.

## Cuerpo á cuerpo

Se han empeñado y lo consiguen. Responden á las pretensiones del obrero con un encogimiento de hombros ó con una descarga, y siguen explotándole, vejándole, desatendiéndole, como si no ocurriese nada. «Te desprecio, te mato y á vivir... ¿Quién piensa en los despreciados y en los muertos? ¿Qué puede hacer esa gentuza desarmada y hambrienta? ¡Bah! ¿Que se amotinan? Se carga contra ellos. ¿Que el hambre les hace gritar mucho? Se les tapan la boca con un puñado de calderilla... No merece la pena... Sigamos explotándolos y enriqueciéndonos. Para someterlos están los soldados; para dominarlos nuestro oro; la sangre acobarda, el oro humilla. A otro asunto.»

¡A otro asunto! Lo dicen, y, lo que aún es peor, lo creen. ¡Cuánta ceguera! De igual modo que las razas degeneradas tienen la intuición orgánica de que sus vicios y debilidades fisiológicas las hacen perjudiciales para la especie, y, comprendiendo que deben desaparecer, producen individuos de instinto suicida, así las clases explotadoras sienten que sus vicios sociales las condenan á muerte y producen entidades suicidas también. Sólo de tal suerte puede uno explicarse la insensata actitud que adoptan los opresores ante las reclamaciones de los oprimidos.

¿Cómo explicar, si no, que ante el continuo clamoreo de la miseria, del trabajo mal retribuido, del estómago mal alimentado, de una humanidad sedienta de justicia que reclama su puesto en la vida... los gobernantes no resuelvan cosa de provecho, los poderosos permanezcan indiferentes y los estrujadores del pueblo aprieten la muela de su codicia para estrujarle más y para que chorreen con mayor abundancia la sangre y el sudor que los enriquecen?...

Por si no es esta la razón (de lo contrario holgarían consideraciones y advertencias), bueno es que los de arriba se fijen un poco en lo que ocurre abajo; bueno es que estudien los acontecimientos con esta cuestión formidable relacionados y que vean á lo que se exponen; porque si no se fijan bien, si no reparan en la actitud de las clases obreras, si no procuran suavizar la pendiente para que el encuentro inevitable entre unos y otros termine en un abrazo, el encuentro será un choque terrible, y el abrazo lucha desesperada cuerpo á cuerpo.

Fijense en ello los que imaginan que las indignaciones del obrero pueden amansarse con un puñao de perros chicos; fijense y vean que los soldados llegan tarde unas veces, que otras son impotentes para reducir á la multitud insurreccionada, y que el oro no sirve para dulcificar odios y someter rencores.

¿Lo dudan? Pues ahí en Moscov tienen un ejemplo iluminado por las llamas de un incendio y dibujado con líneas de sangre.

Unos trabajadores rusos, un millar de esos infelices que viven como bestias en cabañas miserables, apizarradas por el hielo, hacen una reclamación á sus patronos; piden aumento de jornal; los patronos se niegan á oírles y la huelga viene; tras de la huelga aparece el hambre, la cabaña sin lumbre, la hembra sin pan, el hijo sin pecho nutrido que lo alimente... El odio, la desesperación, la protesta salvaje de cien generaciones oprimidas, sube como una oleada de cólera á aquellos cerebros, sacude con brutal sacudida nervios y músculos; los hombres se amontonan, se apinan, se miran un instante unos á otros como si dudasen, como si temiesen; los rostros palidecen, con palidez trágica: los entrecejos se fruncen, los pechos alientan cortó, los puños se crispan... Aquellos hombres esperan, contemplando la fábrica donde está su jornal, que les ha cerrado sus puertas. Esperan... ¿qué?... una voz. Y la voz suena. Es breve y terrible como las sentencias de muerte. ¡Destruyámosla! grita la voz... Y la multitud cae sobre la fábrica, y las puertas

saltan en pedazos, y las máquinas son destruidas pieza á pieza, y los que quieren detener á los invasores, destrozados... y una mano... una, la más rápida, acerca una tea ardiendo á cualquier objeto combustible, y la fábrica se transforma en hoguera, y la multitud de trabajadores que pedían pan, en tumulto de fieras que piden ruinas y desastres.

¿Quién puede detener á esa multitud rabiosa?... ¿Los soldados? Están lejos, muy lejos... ¿La súplica? El rencor es sordo á la piedad. ¿El oro?... El oro está allí, á su alcance, en papeles que representan miles de rublos, y lo echan al fuego, después de hacerle trizas entre sus manos temblorosas de hombres hambrientos.

¡No; que no ocurra eso! Por vosotros, por ellos... ¿Que necesitáis para que no ocurra? ¿Ser más buenos? No; ser más justos.

Joaquín Dicenta

## RÁPIDA

No se habla de otra cosa en todo el pueblo. Algunos grupos de comadres sin ocupación comentan, escandalizadas, la noticia.

Las hay que hasta se santiguan temerosas de caer en pecado. No es el caso para menos; acaban de saber que Rosa, la bella Rosa como en el pueblo se la llamaba, está de pupila en una mancebia de la capital.

Y la noticia es cierta. Huérfana desde muy niña, trabajaba en la única fábrica del pueblo. El hijo del patrono, un canalla, prendado de las gracias de Rosa, se prometió hacerla suya. La asedió con dulces palabras y la infeliz dió crédito á las promesas del seductor. Le amó con toda el alma; fué suya.

Quando, al darse cuenta de su estado, recordó al amante sus promesas, solo palabras de desprecio escuchó del infame. Un señor no podía ser esposo de una pordiosera. ¡Hasta la había honrado distinguiéndola con sus caricias!

Despreciada de su amante, objeto de burlas é insultos por parte de los imbéciles del pueblo, huyó lejos, donde no la conocieran... Nadie sabe porque doloroso calvario tuvo que pasar hasta llegar á la triste condición de esclava del placer. Lo cierto es que está de pupila en una mancebia de la capital, donde recibe con la misma pasividad de mártir resignada, así las caricias casi pudorosas del imberbe jovencuelo que acude á ella aguijoneado por el despertar de la virilidad, como el abrazo bestial de bruto en celo del borracho y del canalla.

¿El seductor? ¡Ah, sí! Casó con una rica joven y preside actualmente una asociación contra la inmoralidad...!

## DE CIUDADELA

16 Mayo.

Los trabajadores ciudadelanos estamos también en lucha y nos consideramos acreedores á la simpatía y á la solidaridad de todos, porque nos asiste razón sobrada y nuestros burgueses son tan falaces y tan egoístas como los que en todas partes se oponen á las reclamaciones más justas de los trabajadores.

Los operarios de la fábrica de calzado «Alzina, Moles y C.<sup>ª</sup>» estaban cansados de sufrir impertinencias de sus patronos, que les daban el trabajo irregularmente, haciéndoles perder tiempo, de lo que les resultaba que al fin de semana ganaban menos de lo que necesitaban. Hacían esto los fabricantes con el fin de tener entretenidos con poco trabajo muchos obreros, y luego, al convenirles aumentar de momento la producción poderlo hacer cómodamente.

Pero ese juego, claro está, no les convenía á los operarios, que eran las víctimas, y por lo tanto protestaron, dirigiendo á los patronos unas preguntas en que se resumían las quejas. En vez de contes-

tar seriamente y remediar los abusos, que era lo que debían hacer, los fabricantes contestaron como en tono de broma, dispuestos á continuar por el mismo mal camino.

Como consecuencia necesaria, la huelga fué declarada. La simpatía del público se manifestó desde luego en un mitin concurrentísimo y en numerosas suscripciones que se repartieron por todas partes para ayudar al sostenimiento de la huelga.

Ya se había tratado de organizarse todos los obreros de esta ciudad en sociedades de resistencia; pero con motivo del movimiento de estos días la idea ha tomado mayor consistencia y para el domingo próximo (18 Mayo) se espera que una comisión de la «Federación de Obreros» vendrá de Mahón para tomar parte en un mitin en el que la unión de los obreros de ambas ciudades quedará definitivamente establecida.

Aquí la política tiene pocas raíces entre los obreros, de modo que por esta parte no se presentarán las dificultades que en otras poblaciones han restado energías de la lucha económica y todavía tienen á muchos obreros distraídos y apartados del camino de sus conveniencias.

Lo único malo es que aquí los trabajadores no son aficionados á la lectura, con lo cual desconocen el movimiento obrero de los otros países y además no se interesan por la propaganda de ideas, que es lo que hace hombres convencidos y firmes en las luchas que pueden presentarse. Si el obrero de aquí leyese, en muy poco tiempo estaría muy adelantado y ocuparía el puesto que le corresponde en las luchas por la emancipación de los trabajadores de todo el mundo.

Ya hay algunos que han comprendido lo que hay que hacer y todo se andará.

Salud y Solidaridad.

Un obrero.

## DE BARCELONA

15 Mayo 1903.

Con interés y entusiasmo leo las noticias que aquí se reciben del despertar del obrero menorquín. Por fin se deciden á entrar en la lucha económica después de haber puesto todo su entusiasmo y todas sus energías al servicio de la política, elevando á personajes que luego ya no se han acordado más de ellos; pero desengañados ya, toman decididamente el buen camino, el único que tienen hoy los trabajadores para mejorar su condición.

Desde aquí yo no puedo más que felicitarles con toda mi alma por el nuevo rumbo que han tomado y por su decisión en la lucha que hace parezcan hombres curtidos en ella.

Vaya mi saludo.

Por fin han ganado la huelga los obreros carpinteros de esta, después de once semanas de lucha en la que, si han cometido desaciertos, al menos han demostrado que estaban decididos á conseguir sus propósitos. El domingo último se firmaron las bases en las que figura como principal la jornada de ocho horas. El martes reanudaron el trabajo, haciéndolo el jueves los aserradores cuyos patronos habían cerrado sus talleres por negarse sus obreros á aserrar madera para los burgueses carpinteros que no habían firmado la jornada de las ocho horas.

En esta lucha se ha demostrado, como en todas, de una manera ostensible la solidaridad que existe entre los obreros de todos los oficios.

Hasta la fecha nadie ha aceptado el reto que lanzó contra los republicanos el compañero Alvarez, pues si bien algunos escribieron á *El Liberal* aceptando, luego, cuando llegó la hora, se retiraron escusándose.

Por cierto que ha ocurrido un caso verdaderamente gracioso. En *El Liberal* apareció una carta firmada por el obrero diputado Sr. Anglés en que

aceptaba la controversia y al ir a visitarle dos amigos del compañero Alvarez para establecer las condiciones de la polémica, negó que fuese el autor de la carta, diciendo que *ni remotamente* había pensado en aceptar el reto. Visitada la redacción de *El Liberal* resultó que la carta era apócrifa. No se ha podido averiguar, ni se sospecha, quien sea el autor de la mala broma que le han jugado al Sr. Inglés.

Se han declarado en huelga los obreros panaderos pidiendo el descanso dominical. La autoridad ha detenido a algunos de ellos.

Julían Monzón.

## DE MANZANARES

4 Mayo.

Los obreros de esta ciudad han concertado una controversia con el notario D. José Eguizabal, sobre cuestiones sociales, que sostendrán los compañeros Durán, Moraleda y Márquez.

## DE SAN FELIU DE GUIXOLS

10 Mayo.

Con el nombre de Aurora ha sido inscrita en el registro civil una hija de nuestros compañeros Fernando Mascort y Margarita Arbonés.

¡Qué hermosa generación la educada por padres despreocupados y firmes en sus convicciones!

## POLÍTICA

Política es el conjunto de medios que el hombre emplea para ser impunemente criminal: al por mayor, como objetivo; al por menor, por pasatiempo.

(Revista Social, 1873.)

Así es la política; así son los políticos en todas las formas de gobierno; en todos los Estados, desde el despota, hasta el republicano; á juzgar por lo que dicen y hacen las repúblicas del globo y lo que acaban de hacer los republicanos en Barcelona y Cataluña. ¡Y esto que todavía no han salido a la superficie las más de las *polítiquetas* cometidas!... según lo que va llegando... inesperado.

Se coaligan algunas fracciones republicanas para las elecciones y el Comité de la coalición concierda con sus contrarios, los catalanistas, y ceden dos plazas, de los siete que tiene la circunscripción. Esto es racional y lógico, puestos á coaligarse... hasta con sus adversarios.

De los cinco diputados se nombran tres del Comité y los no coaligados protestan; se confederan 31 sociedades republicanas y piden su parte en la candidatura; se reúnen numerosas clases obreras y piden parte en el festín, y no cediendo el Comité, forman una nueva candidatura en la que figuran dos del Comité y tres de otras tantas representaciones colectivas. La Coalición impertérrita sostiene su derecho á ser soberana. Uno de los candidatos de la Coalición sale en *La Publicidad* con un ORDENO y MANDO que quizás no suscribiría, por despota, ni el general Despujol, el Capitán de los verdugos de Montjuich.

Los coalicionistas quisieron tener una figura decorativa, un hombre de paja, un *santi de guixi* en lugar del representante que los obreros eligieran, y al efecto envían comisión á un obrero digno, y no pudiendo dos obreros corromperle, fueron por la tarde dos señores (Junoy y Coromines de *La Publicidad*) y Salvador Carné los rechazó igualmente que á la comisión obrera. Entonces los dos corruptores pidieron á Carné les designara obrero que quisiera aceptar las proposiciones corruptoras, y Carné, con buen sentido, les indica el corruptor que se le había presentado por la mañana, y en efecto, allí se fueron, y allí hallaron quien se dejó corromper; el mismo que á la una de la madrugada rotaba en compañía de numerosas representaciones obreras un obrero intelectual, que por sus alcances anulaba casi toda la candidatura coalicionista, á las diez era el corruptor y á las cuatro de la tarde aceptaba ocupar su lugar, el puesto señalado por dos corruptores políticos.

¡Qué moral... la moral política!!!...

En un mitin Salmerón anunció en víspera de la elec-

ción que había impuesto la renuncia á los dos novatos que figuraban en la candidatura de la Confederación de las sociedades republicanas y pidió autorización para desautorizar al tercero. Si esto no es republicanismo, que lo digan los obreros despreocupados; que lo diga la Moral social.

El día de las elecciones se dice que Salmerón se tomó por su propia mano la arbitrariedad de romper las candidaturas de la Federación republicana, al dar la vuelta por los colegios electorales. ¡Lo que puede y lo que vale la política!... Un hombre que dejó la Presidencia de la República en 1873 por no firmar una sentencia de muerte, convertido en policiazo perseguidor del sufragio!... republicano; del sufragio obrero!... y en apoyador de corruptelas!...

*Político y hombre de bien no puede ser* decía el presidente del Comité Casteleriano en 1874; cuando cayó la república, á la que había dado su empujón, sin duda, puesto que se les sorprendió en casa de restauradores... y no de muebles

Un hombre digno huye de la política y de los políticos como del mayor mal.

K.

## BIBLIOGRAFÍA

ORÍGEN DEL CRISTIANISMO, *segundo libro de lectura* que ha publicado la Escuela Moderna de Barcelona.

El peor de los sistemas pedagógicos es el que llena de errores la mente de los niños, preparándoles para ser hombres preocupados é incapaces para el conocimiento de la verdad.

Por lo tanto, lo que importa primero en toda escuela bien orientada es limpiar á los niños de las mentiras que hayan podido recoger en sus relaciones con gentes ignorantes y supersticiosas. Este fin lo cumple bien el nuevo libro de lectura, formado con textos del célebre tratado *Ciencia y Religión* de Malvert.

La Escuela Moderna ha publicado también hasta ahora las obras siguientes:

*Compendio de Historia Universal*, por Clemencia Jacquinet, tres tomos.

*Aventuras de Nono*, por Juan Grave.

*Epítome de Gramática Española*, por Fabián Palasí.

Aparecerán próximamente un *Cuaderno Manuscrito* para la lectura de los diferentes caracteres de letra usados en la vida práctica; y otro libro de lectura.

Están en preparación; *Aritmética*, *Geometría*, *Geografía*, *Ciencias* y cuantos libros se consideran de verdadera utilidad para la enseñanza.

El precio de cada volumen se fija en 2 pesetas.

Dirigirse: «Escuela Moderna» Bailén, 70, Barcelona.

\*\*

*El crimen de 1887 en Chicago*, reúne en pocas páginas los trágicos hechos y sus circunstancias y cuanto con los hechos se relaciona en lo pasado, presente y futuro.

Precio de este interesante folleto: 10 céntimos y 8 pesetas los 100 ejemplares.

Dirigirse á Sebastián Suñé, Consejo de Ciento 382, Barcelona.

\*\*

El mismo apreciable compañero ha emprendido la publicación en España de la hoja «El gran complot descubierto» que tanto ruido ha hecho en la América del Sur demostrando las infamias de los despotas republicanos.

Dirigir los pedidos á Sebastián Suñé antes de acabar el mes de Mayo, á fin de regularizar la tirada.

El precio será una peseta los cien ejemplares.

\*\*

Nuestro amigo Miguel Martínez de Alginet (Valencia) recién libre de la honrosa persecución burguesa que le había retenido largos días en la cárcel

anuncia la publicación de un nuevo campeón periodístico titulado *El Campesino*.

Cuando las persecuciones, en vez de acobardar, dan nuevos ánimos, el triunfo es inevitable.

## Nuestras luchas

### Los fideeros

Continúa la huelga en la fábrica del Sr. Codina.

El burgués todavía prefiere perder dinero, que es el dios de la burguesía, antes que transigir en su orgullo de amo ante *sus siervos*.

El *boycote* está produciendo buenos resultados, si bien la circunstancia de no haber más que otra fábrica del mismo género en la población ocasiona algunas dificultades; es de esperar que las cosas se normalicen y que el orgulloso burgués tenga mucho que lamentar en donde más le duela, ó sea en sus intereses.

El sábado por la noche se sacaban de la fábrica envoltorios conteniendo pastas y parece se sufrió algún tropezón con algún transeunte y los fideos se desparramaron por el suelo en la calle; pero como el Sr. Inspector, quizá por causa de las excitaciones del diario republicano, no piensa más que en cazar hueiguistas, dos de estos han sido llamados á declarar ante el Juez.

Sin embargo, el miedo que desearían los burgueses no ha entrado todavía en los trabajadores. Los obreros de todos los oficios solidarizan moral y materialmente con sus compañeros atropellados.

### Los panaderos

En la panadería de D. Rafael Olives, plaza Retiro n.º 3, el patrono ha concedido espontáneamente á sus operarios la jornada de nueve horas.

No todos los burgueses han de ser iguales.

### Los plateros

Terminó satisfactoriamente la huelga de la fábrica de D. Lorenzo Tudurí, concedida la demanda de nueve horas y admitidos todos los operarios. Pero supieron los trabajadores que el burgués se permitía decir que si había transigido era porque se le habían humillado; en vista de ello, determinaron marcharse á buscar trabajo en otra parte sin declarar la huelga, por cuanto no quieren hacer reclamaciones, lo que quieren es no trabajar con un amo tan poco serio. El sábado publicaron los trabajadores un remitido en los diarios explicando su conducta.

## CORRESPONDENCIA

MANZANARES.—G. M. D. Recibido 6 pesetas. Enviaremos folletos. Haz pedido directamente Suñé, pues hemos extraviado nota.

TRUBIA.—R. A. Recibida una peseta. Atendemos indicación.

TORELLÓ.—Atendido. No tenemos los folletos que dejamos de enviar. Liquidación asciende 2'15 pesetas, hasta el número 140 inclusive.

SEVILLA.—A. M. B. Disminuido paquete. Enviaremos folletos.

BILBAO.—G. M. Suspendido paquete.

## BOYCOTE

Se prepara un gran mitin en esta ciudad para tratar de que el *boycote* declarado al Sr. Codina tenga el mayor efecto posible.

Se anunciará oportunamente la hora y el local.

B. Fábregues, imp. Nueva, 25.—Mahón.